

La persecución al euskera alcanza términos insospechados, más allá de los límites a donde llega de ordinario la mano de las autoridades. Daremos del caso un solo botón de muestra, bien expresivo.

Se celebra el Centenario de San Francisco Javier. Los diarios del país consagran mucho espacio al aniversario. De manera singular, los diarios publicados en Navarra ocupan planas enteras dedicadas a esmentar el motivo. Allocuciones, historias, anécdotas, sermones, conferencias, todo lo llena el recuerdo del gran santo de nuestra raza. Pues bien. Todos saben que, las postreras palabras pronunciadas por Javier ~~en euskera~~ ^{en euskera} le fueren en euskera. Este hecho tan simple, tan sencillo, tan emotivo y cordial, que de tal manera proyecta luz sobre el alma de nuestro santo, es escutado cuidadosamente. Han llegado a reproducirse palabras y frases en idiomas orientales. Pero, en euskera no.

Y no es esta la primera vez que observamos la sadida persecución. El año 1937 se celebró el Congreso Eucarístico de ~~Praga~~ ^{Praga}. Se reunieron hombres de todos los idiomas del mundo. Fué organizado un acto en el cual, representantes de cada uno de estos idiomas, dirigieron la palabra, en su propia lengua, a la muchedumbre reunida. Una de aquellos idiomas, representado en el acto, era el euskera. Se encontraban allí tres sacerdotes vascos, Sres Barandiaran, Oñaindia y Escarzaga. Prepararon estos su intervención. Presentaron previamente la versión latina de la misma, como estaba ordenado. En el momento en que tocaba su turno al sacerdote vasco, el Secretario General le invitó a que saliera un momento de la tribuna. Cuando se encontraba fuera, le manifestó que, el Cardenal Gomá se había opuesto terminantemente a que, en el Congreso Eucarístico se hablara en euskera; añadiendo que, si no obstante su terminante oposición era admitido el orador euskérico, él, con toda la representación española, abandonaría el acto y el Congreso. Las protestas de los vascos no fueron suficientes para impedir el atropello. Cuando el obispo chino se enteró de lo sucedido, se levantó airado para preguntar, si aquello era un Congreso Eucarístico a un acto de afirmación franquista. Mons. Yu-pin fué rogado de callarse, como lo habían sido previamente los sacerdotes vascos. La protesta fué suscrita por estos, y cursada por medios franceses. Llegó al Vaticano. Los que suscribieron ~~en~~ el escrito no saben más.

El mismo veto que en ^{Dubai} Praga subsiste en Javier. El mismo veto acompañará las manifestaciones del Congreso Eucarístico de Barcelona. Ignoramos si Mons. Yu-Pin se encontrará en la Ciudad Condal, para preguntar lo mismo que pregunté en Praga, quedándose sin respuesta.

¡Dios sobre todo! Por muchos sinsabores que se nos dediquen no hemos de abandonar nuestra fé, nuestras creencias, nuestros ideales y nuestra tradición. Pero, es bien lamentable el que, en el seno de la Iglesia puedan tener cabida vetos y persecuciones de la naturaleza de las evocadas en esta charla. Y nos llena de pesadumbre y de indignación que, no haya un solo periódico de Navarra, que haya recordado que, Francisco Javier dió su alma a Dios en euskera, en la lengua de nuestra raza, en la lingua navarrorum, como le denominó Sancho IV el Mayor.